

La Ilustre Fregona

El libro trata de dos chicos, Lope y Tomás, que decidieron irse de donde vivían los dos para pasar en las Almadrabas un verano. Les dijeron a sus padres que se irían a estudiar a Toledo. Sus padres les dejaron y se fueron con un tutor y con algunas coronas de oro. Los dos niños le dieron una carta al tutor, diciendo que mejor irían a defender a su pueblo en la armería del Rey.

Camino de las Almadrabas escucharon a dos aguadores hablar de una Ilustre Fregona, la más bella de todas las mujeres, que se encontraba en una posada de Toledo. Tomás quería conocerla, así que fueron para allá. Tomás se enamoró de ella nada más verla. Decidieron quedarse allí por un tiempo.

Lope decidió hacerse pasar por un aguador, mientras que Tomás trabajaba de contador de la comida de los animales para estar más cerca de la Ilustre Fregona. Un día, Lope decidió ir a comprar un burro, pero no encontró ninguno de su agrado. Al final, un señor le dijo que si quería un buen burro, él se lo vendía; así que se fueron a verlo. A Lope le gustó y lo compró, pero vio a unos aguadores jugar a las cartas y les faltaba un jugador, así que se apuntó. Perdió todo salvo la cola del burro y se la apostó. Al final recuperó el burro y su dinero, pero era tan generoso que le devolvió el dinero, más lo que le costó el burro. Los aguadores, sorprendidos y agradecidos, le acompañaron a su casa.

A partir de ese día todos los toledanos dicen: “Asturiano, Asturiano, dame la cola, Asturiano”. Lope decidió quedarse en su casa hasta que se les olvidara.

Tomás se declaró a la Ilustre Fregona, llamada Constanza, pero ella no le aceptó.

Al cabo de un tiempo, se desveló que Constanza era una mujer rica, además hermanastra de Lope. Al final, ella se casó con Tomás, y Lope con la hija del Corregidor de Toledo.

Fin